

USD 1 947,8 MILLONES INVERTIDOS  
POR EL FIDA EN LA CARTERA  
EN CURSO EN LA REGIÓN

# ÁFRICA ORIENTAL Y MERIDIONAL

EN 2022 SE APROBÓ  
FINANCIACIÓN DEL FIDA POR  
VALOR DE USD 298,1 MILLONES

A FINALES DE 2022 HABÍA 44 PROGRAMAS Y PROYECTOS  
EN CURSO EN LA REGIÓN, EN ASOCIACIÓN CON 17 PAÍSES

EN 2022 SE APROBARON 4 NUEVOS PROGRAMAS  
Y PROYECTOS, EN ETIOPÍA, MADAGASCAR,  
RWANDA Y ZIMBABWE

SE APROBARON 4 NUEVOS PROGRAMAS SOBRE  
OPORTUNIDADES ESTRATÉGICAS NACIONALES, EN BURUNDI,  
ESWATINI, MALAWI Y LA REPÚBLICA UNIDA DE TANZANÍA

## 22 PAÍSES

Angola 2  
Botswana  
Burundi 3  
Comoras ■ 1  
Eritrea 2  
Eswatini 2

Etiopía ■ 3  
Kenya ■ 4  
Lesotho ■ 3  
Madagascar ■ 4  
Malawi ■ 4  
Mauricio  
Mozambique 3  
Namibia  
República Unida de  
Tanzanía 1  
Rwanda 4  
Seychelles  
Sudáfrica  
Sudán del Sur 1  
Uganda ■ 3  
Zambia 2  
Zimbabwe 2

Los números se refieren a los  
proyectos y programas en curso.  
■ Países con donaciones del Programa  
de Adaptación para la Agricultura en  
Pequeña Escala (ASAP) en curso.



## PROYECTO DESTACADO **MADAGASCAR**

El Programa de Formación Profesional y Mejora de la Productividad Agrícola tiene como objetivo aumentar la productividad agrícola y, con ello, mejorar los medios de vida y la resiliencia de las zonas rurales, a través de la formación. El proyecto se centra en especial en los jóvenes con escasa formación y en las mujeres jóvenes. Se presta apoyo complementario para impulsar aún más la productividad y la comercialización mediante inversiones en infraestructuras agrícolas, de almacenamiento y de comercialización, así como apoyo para acceder a la financiación rural.

**SE ESPERA QUE EL PROGRAMA ALCANCE  
A CERCA DE 500 000 PERSONAS**

**HASTA AHORA, EL 96 % DE LOS  
BENEFICIARIOS SON JÓVENES**

**MÁS DE 1 500 HECTÁREAS CUENTAN  
AHORA CON INFRAESTRUCTURAS  
HÍDRICAS MEJORADAS**

Participantes de un proyecto respaldado por el FIDA desarrollan técnicas artesanales en un taller en Analamanga (Madagascar).

©FIDA/R. Ramasomanana

Durante 2022, los pequeños productores rurales de los países de África Oriental y Meridional se enfrentaron a numerosos retos, tanto mundiales como locales. Entre ellos se cuentan la recuperación de sus medios de vida tras el impacto de la COVID-19, las nuevas amenazas para el suministro y la asequibilidad de los insumos alimentarios que entraña la guerra en Ucrania, y la intensificación de las perturbaciones y tensiones climáticas. Estas amenazas dificultan cada vez más la agricultura en pequeña escala y han contribuido al aumento de la inseguridad alimentaria en toda la región, tras 20 años de mejoras. Entre las principales perturbaciones a escala local se destacan el actual conflicto interno en Etiopía y la escasez de lluvias en una nueva estación húmeda en Etiopía, Kenya, Sudán del Sur y Uganda.

El FIDA ha respondido aumentando su apoyo en la región. Se preveía que la financiación del Fondo para la cartera de proyectos de inversión en África Oriental y Meridional alcanzara los USD 1 947,8 millones a finales de 2022, en contraste con los USD 1 891,5 millones de finales de 2021, lo que supone un aumento del 26 %. Con estas inversiones se pretende contribuir a aumentar la resiliencia ante las crecientes amenazas y perturbaciones, invirtiendo en pequeñas empresas rurales dedicadas a la producción y distribución de alimentos, a fin de hacerlas más eficientes, inclusivas y sólidas.

El FIDA también pone énfasis en la innovación como medio para crear resiliencia en el proceso de transformación rural. Esa labor incluye la inversión en tecnologías digitales que permitan a los pequeños agricultores acceder a los mercados, la información y los servicios financieros, y la inversión en modelos innovadores de seguros agrícolas, por ejemplo, para los cultivos en Kenya y la ganadería en Zambia.



© FIDA/David Paqui

**“Poder recibir esta compensación es un alivio porque la sequía afectó a nuestras cosechas. Es la primera vez que el seguro me indemniza por las pérdidas, y eso me alegra”.** Mwagaro, uno de los agricultores cuya cosecha está asegurada en el marco del Programa de Mejora de la Producción de Cereales en Kenya – Modalidad de Fomento de Medios de Vida Agrícolas Resistentes al Cambio Climático

## NUESTRA LABOR EN MADAGASCAR: APOYO A LA POBLACIÓN RURAL EN TIEMPOS DIFÍCILES

Hemos aumentado nuestras inversiones en los lugares más vulnerables. Un país cuya población rural se enfrentó a dificultades muy graves en 2022 fue Madagascar. Mientras el sur sufría su peor sequía en 40 años, seis tormentas tropicales azotaron el país entre enero y abril, afectando a unas 960 000 personas y provocando la pérdida de alimentos y cultivos comerciales por valor de unos USD 140 millones.

La cartera del FIDA en Madagascar comprende cuatro proyectos de inversión en curso, por un total de USD 456,5 millones, y ayuda a los pequeños productores a adaptarse a estas amenazas y a seguir produciendo y vendiendo ahora y en el futuro. Las inversiones del Fondo en todo el país se centran en promover una producción resiliente al clima y en velar por que los agricultores dispongan de los insumos, infraestructuras y servicios que necesitan.

Por ejemplo, a través del Programa de Desarrollo de las Cadenas de Valor Agrícolas Inclusivas, dotado con USD 250 millones, el FIDA está invirtiendo en la rehabilitación de 135 kilómetros de carreteras para mejorar el transporte de insumos y productos agrícolas. Además, en 2022 se completó la donación en respuesta a los efectos de la COVID-19 por valor de USD 1,8 millones, financiada a través del Mecanismo de Estímulo para la Población Rural Pobre, que benefició a unos 18 000 hogares con inversiones en infraestructuras locales de almacenamiento y comercialización. Estas inversiones ayudaron a los participantes en el proyecto a sortear las restricciones relacionadas con la COVID-19 y mejoraron los canales de comercialización para los pequeños productores.

Como respuesta a la crisis de la sequía, el FIDA ha incrementado su apoyo, invirtiendo otros USD 11 millones en el Proyecto de Apoyo a la Recuperación y la Resiliencia en las Tres Regiones del Sur. El proyecto, que empezó a ejecutarse en 2022, tendrá una duración de tres años, y su objetivo es proporcionar paquetes de recuperación a los hogares más afectados por la sequía.

Por último, el Programa de Formación Profesional y Mejora de la Productividad Agrícola es una iniciativa transversal que pretende apoyar al Gobierno en la aplicación de su estrategia nacional de capacitación para la población rural.

## NUESTRA LABOR EN MALAWI: RESPUESTA A LAS CRISIS CON UNA AGRICULTURA RESILIENTE AL CAMBIO CLIMÁTICO

Malawi está entre los países más gravemente afectados por el cambio climático, en particular por inundaciones, ciclones y prolongadas estaciones secas. Esa situación, sumada a las repercusiones que la guerra en Ucrania tiene sobre los precios de los alimentos y los insumos, ha hecho que el 13 % de la población de Malawi sufra niveles elevados de inseguridad alimentaria grave, una cifra que se prevé que llegue al 20 % en el primer trimestre de 2023. El FIDA sigue centrándose en promover una producción resiliente al cambio climático en el país para superar estas amenazas.

La gestión y regeneración de los recursos naturales es un aspecto clave de nuestros planteamientos para aumentar la resiliencia al clima de las comunidades rurales. Por ejemplo, en Kenya, la regeneración de los bosques a través del Proyecto para la Gestión de los Recursos Naturales de la Cuenca Alta del Río Tana está regulando el clima local y estimulando mayores precipitaciones, lo que a su vez ayuda a los agricultores a producir más para sus familias.

**“Han cambiado mucho las cosas desde que crecieron los árboles. Traen lluvias y gracias a ello, aunque el sol apriete, tenemos comida en la mesa”.** Margaret Wanjeru wa Kiragu, agricultora y participante en el Proyecto para la Gestión de los Recursos Naturales de la Cuenca Alta del Río Tana

A través del Programa de Fomento del Riego en las Zonas Rurales, dotado con USD 84 millones, el FIDA está ayudando a unos 20 000 pequeños productores a aumentar la resiliencia de su producción al cambio climático mediante la construcción de sistemas de riego más resistentes. Hasta ahora, los sistemas de riego cubren 1 000 hectáreas del objetivo final de 3 115 hectáreas, y el proyecto ofrece capacitación en buenas prácticas agrícolas a 13 660 agricultores. A fin de responder a los graves problemas de alimentación y nutrición del país, el proyecto también ha ofrecido apoyo nutricional a 9 604 hogares, más de la mitad de ellos encabezados por mujeres. El apoyo constaba, entre otras cosas, de mensajes sobre nutrición, capacitación sobre huertos familiares integrados y un plan de transferencia de ganado menor para aumentar el consumo de alimentos de origen animal y complementar los ingresos familiares.